

Frases célebres de niños
El Hormiguero

Frases célebres de niños

El Hormiguero

Agradecimientos

Um commoratu virivas dactastilis fue de hore it vide-
facrur pultuit, nonfectum ducibus rest? ina, telat.

Icto vicutemo hinpre, que dit.

Nihilicit rectus di in deo, et? Vagilibus nunu consum
ocasti, con hocchuita re, C. Multuus factus, pernum,
Catiquos actudam terfestre, ut atum dicaequam it.

Hillertuus, Ti. Tordit viris acchus, qua plicto in vis.

Cut es vilis bon temneni usquerv itriver ferraridii iam
faudam alin tantraedes ommoviribem patilia ia rei cus,
unum.

Palintica is. Maressulturo ad it.

Cibus hus viriu vivivilic resi confecre culto con te tuam
in Etrenic ionfin vest quium poruder ionsules virmiss
oltuit es in tuspiem ortiam, verferortus ex morum



INTRODUCCIÓN

Um commoratu virivas dactastilis fue de hore it vide-
facrur pultuit, nonfectum ducibus rest? ina, telat.

Icto vicutemo hinpre, que dit.

Nihilicit rectus di in deo, et? Vagilibus nunu consum
ocasti, con hocchuita re, C. Multuus factus, pernum,
Catiqus actudam terfestre, ut atum dicaequam it.

Hillertuus, Ti. Tordit viris acchus, qua plicto in vis.

Cut es vilis bon temneni usquerv itriver ferraridii iam
faudam alin tantraedes ommoviribem patilia ia rei cus,
unum.

Palintica is. Maressulturo ad it.

Cibus hus viriu vivivilic resi confecre culto con te tuam
in Etrenc ionfin vest quium poruder ionsules virmiss
oltuit es in tuspiem ortiam, verferortus, ex morum

Pablo Motos

© 2007, Sogecable

© De esta edición
2007, Santillana Ediciones Generales, S.L.
Torrelaguna, 60. 28043 Madrid

Diseño de cubierta: El Orfanato (www.elorfanato.com)

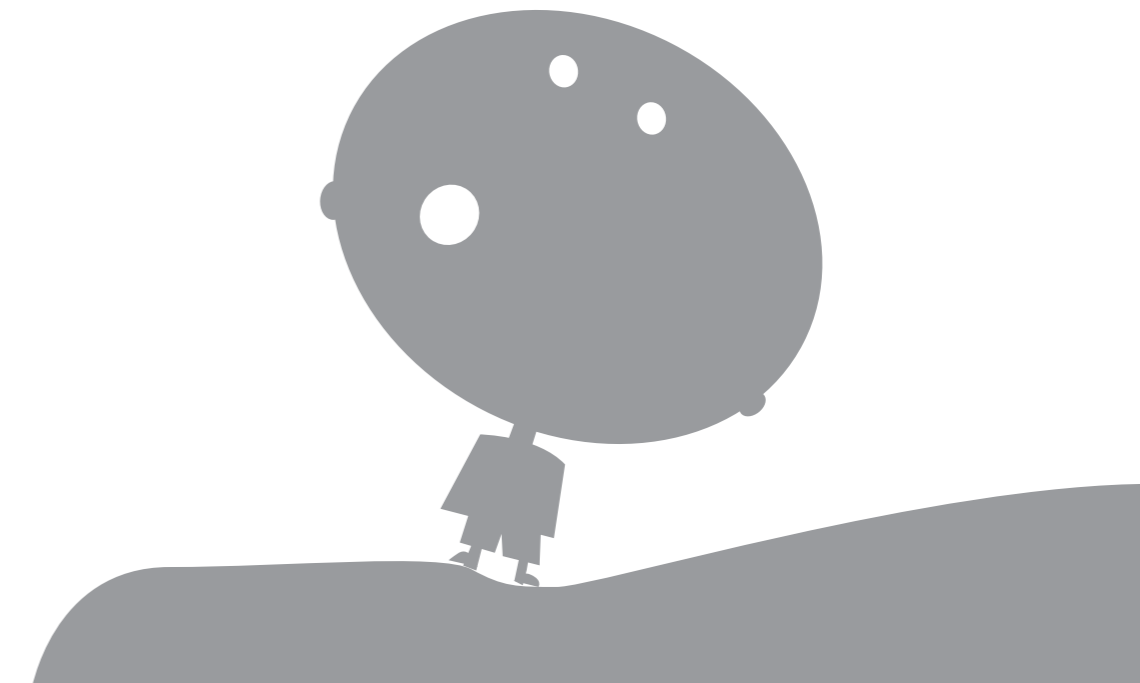
Primera edición: junio 2007

ISBN: 000-00-00-00000-0

Depósito legal: M-00000

Impreso en España por

Todos los derechos reservados. No está permitida la reproducción total o parcial de esta publicación, texto o ilustración, incluido el diseño de la cubierta, ni puede distribuirse, almacenarse o transmitirse de ninguna forma, ni por ningún medio, sea éste electrónico, químico, mecánico, óptico, grabación o de fotocopia, sin la previa autorización escrita por parte de los titulares del copyright. La editorial no se pronuncia, ni expresa ni implícitamente, respecto a la exactitud de la información contenida en este libro, razón por la cual no puede asumir ningún tipo de responsabilidad en caso de error u omisión del texto elaborado por los autores.



Eva Ibáñez, 6 años

El padre de Eva le preguntó: «¿Tienes ganas de que empiece el colegio?». La niña le respondió: «No». «¿Y por qué?», insistió su padre. Y Eva le dijo: «Porque nos ponen deberes y luego ni nos pagan ni nada».

Adriana Martos, 3 años

Adriana, al meterse por primera vez en una piscina en la que hacía pie, exclamó: «¡Hala, esta piscina sí que tiene suelo!».

Alejandro Coll, 5 años

Todos los días le quitaba dinero a su padre de la cartera. Un día su padre lo pilló y le preguntó: «¿Qué haces? ¿Me estás robando?». Alejandro le respondió: «No lo estoy robando, me lo estoy encontrando».

Gonzalo Pérez Santonja, 2 años y 6 meses

Un día le preguntaron a Gonzalo: «¿Qué quieres ser de mayor?». El niño, muy enfadado, respondió: «Lo que no quiero ser es gente».

Charlie Mas, 5 años

Charlie estaba discutiendo con su madre, y ella le dijo: «Te tienes que controlar, no puedes decir todo lo que se te pase por la cabeza». Él le contestó: «No puedo, el cerebro me empuja».

Charlie siempre dice que a su hijo lo va a llamar Batman o Pepe.

Otro día, hablando de las cosas que daba cada animal, Charlie dijo: «Las ovejas dan lana, las vacas dan leche y los cerdos dan la mierda que son los chorizos».

Manu Manu Dávila, 7 años

El padre de Manu le hizo una sopa para cenar y le dijo: «Cómetelo, que está muy rico». El niño tomó dos cucharadas y le contestó: «Papi, tú y yo tenemos gustos distintos».

Pablo, 4 años

Pablo llegó de clase un día y, muy contento, le dijo a su madre: «¡Mamá, ya sé cómo se llaman los cataplines; me lo han dicho en el colegio! ¡Se llaman tentáculos!».

Miquel Manzanet, 3 años

Cuando Miquel entró por primera vez en una iglesia, al ver la imagen de Cristo crucificado, dijo: «¡Mirad! ¡Es Tarzán!».

Mateo Bibí, 3 años

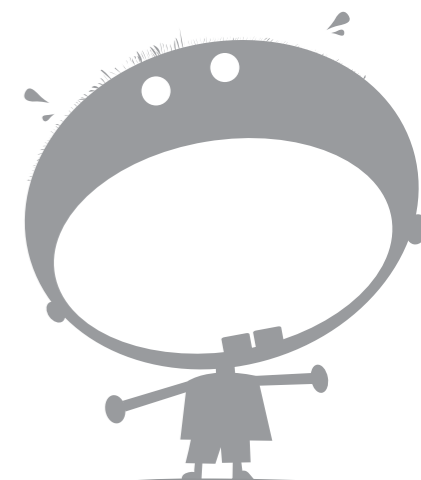
La madre de Mateo es bailaora de flamenco. Una noche Mateo abrió un cuento y empezó a hacer como que leía, porque todavía no sabía, y dijo: «Érase una vez el mundo del ensayo...».

Martín Chivite, 3 años y 9 meses

La madre de Martín le dijo un día que le gustaba mucho su cara y él contestó: «Te la regalo, pero te la guardo yo».

Luis María de Goya, 4 años

Un día Luis le dijo a su madre: «Mami, ¿cierras el armario, por favor, para que no se escape la ropa?».



Luis María estaba de vacaciones con sus padres en un hotel muy lujoso cuando dijo: «Estoy tan feliz... y por eso me como las uñas, porque estoy tan feliz de vivir en este castillo que hemos pagado...».

Otra frase de Luis María: «Mami, lo siento, pero de mayor voy a ser ladrón».

Inés Chivite, 3 años

A Inés le insistían mucho en casa para que pronunciara bien algunos sonidos y ella, ya cansada, dijo un día: «Es que yo hablo en inglés».

Daniel García, 15 meses

La madre de Daniel dejó un momento en la bañera al niño y a su hermana de 5 años jugando. De repente la madre oyó a la niña gritar: «¡Mamá, mamá, ven...! ¡Qué asco!». La madre fue corriendo asustada y se encontró entre los juguetes que flotaban en el agua un «zurullo» enorme. Entonces, la madre, en voz alta y enfadada, dijo: «¡Daniel... ¿y esto?!». El niño cogió la mierda, la aplastó contra su cuerpo y respondió: «¡¡Mío!!».

M^a Nieves y Alberto, 8 y 5 años

Pensando que nadie les oía, Alberto preguntó: «¿Dónde está papá?». Su hermana M^a Nieves le contestó: «Pues no lo sé». Después de unos segundos dijo Alberto: «Se habrá muerto». Y contestó su hermana: «No, no... No se ha muerto; si no, estaría todo lleno de sangre».

Daniel García, 3 años

Daniel es un niño muy travieso y no para quieto. Un día comenzó a subir la escalera y su madre, ya cansada

de pedirle que se estuviera quieto, le dio un azote en el culo. El niño se volvió muy serio y le dijo: «Si no se debe pegar a los niños, menos a los hijos».

Lola, 3 años

Lola estaba con su madre y con su tía en una tienda. La niña llevaba chupete. Una mujer le dijo: «Tan grande y con chupete». Y le contestó Lola: «¿Me meto yo con lo que los mayores se meten en la boca?».

Juana, 5 años

Un día Juana intentaba ponerse las zapatillas sola, y le preguntó a su madre: «¿Ésta en qué pie va?». Su madre le contestó: «En éste». Y la niña dijo: «Vale. ¡El otro no me lo digas!».

Ana Álvarez, 6 años

Un día Ana le dijo a su madre: «Mamá, mamá, me han enseñado en el colegio que Dios hizo el mundo en siete días: el primer día hizo la luz, el segundo el cielo...». Así fue relatando hasta el final. Cuando terminó, puso cara de asombro y dijo: «Anda, ¿y qué día hizo los semáforos?».

David Marín, 2 años y 1 mes

Cuando iba a nacer su hermana, le dijeron a David que iba a tener una hermanita con la que podría jugar... Cuando nació, David fue a la clínica, y al verla en el cuco, preguntó: «¿Y con eso tengo que jugar?».

Mario Villalba, 4 años

Mario estaba hablando un día con su madre sobre lo que quería ser de mayor. Su madre le preguntó: «¿Cómo

te gustaría trabajar: de pie, como tu tío Javi, o sentado, como Jordi?». Mario, viendo a su abuelo en el sofá, dijo: «Tumbado, como el yayo».

Marta Sotelo, 5 años

Viendo que su hermana de 9 años y su amiga no querían hacer lo mismo que los demás (que era ver la salida de la vuelta al mundo de catamaranes), dijo: «Dejadlas, que están en la edad del pollo».

Martina Calso, 4 años

Un día, hablando de su profesora Carmeta, dijo Martina: «Carmeta es tan buena, tan buena... Es como... Se parece... a una patata frita».

Oihane Villalba, 10 años

Un día estaba hablando de la muerte con su primo y dijo: «No te preocupes. La muerte es el precio que se paga por vivir, así que... ¿qué prefieres?».

Josu Villalba, 6 años

A Josu le gustan mucho los piratas y todo lo que les rodea. Un día, su madre le pidió que se lavara los dientes, y él le contestó: «No, que me los estoy dejando de oro».

Jaume Manzanet, 5 años

Jaume estaba harto de que lo confundieran con su hermano gemelo, así que un día le dijo a su madre: «Mamá, ¿por qué yo conozco a la gente pero a mí no me conoce nadie?».

Lucía Valero, 4 años

Lucía estaba jugando sin descanso con sus tíos. Uno de ellos, ya exhausto en el sofá, le preguntó (conversación en andalú): «Lú, ¿no quiereh un Valium?». Ella se giró y le respondió: «Mejó un sumito» (Mejor un zumito).

Valentín Guitart, 7 años

Estaba el niño una mañana en el sofá viendo la tele y tocándose sus partes. Su madre lo vio y le dijo: «¡¡¡Valen!!! ¿Qué haces?». Y él respondió: «¡Disfrutando!».

Carlos Sánchez, 6 años

Carlos estaba en una cafetería con sus padres. Se acercó un señor ya mayor que conocían y le dijo a Carlos: «Qué majete es este Carlos. Cuando te cases, me tienes que invitar a tu boda». Carlos se le quedó mirando fijamente y le dijo: «Eso no va a poder ser». El hombre le preguntó: «¿Por qué?». Y Carlos respondió: «Porque tú ya vas a estar muerto».

Celia Martín, 3 años

Celia quería jugar con su primo a cuentos de princesas, pero él no quería ser príncipe, ni caballero, ni nada, así que ella muy enfadada le dijo: «Vale, sé tu mismo y abúrrete».

Clara León, 3 años

Clara estaba con su madre en la entrada del cine. Era Navidad, estaba a tope de gente y su madre la llevaba de la mano. De repente la niña le dijo: «Mami, por favor, cógeme en brazos que aquí sólo veo piernas».



Daniela Ramírez, 3 años y 6 meses

Daniela le preguntó a su tía: «¿Dios está en las nubes?». Su tía le contestó: «Sí, claro. Dios está en las nubes». Acto seguido le preguntó la niña: «¿Y cuándo va a bajar a conocerme?».

Iván, 5 años

Iván le preguntó a su abuela, que era muy creyente: «Abuela, ¿tú has visto a Dios?». La abuela respondió que sí, e Iván le preguntó: «¿Cómo? ¿En estatua o andando?».

Iván le preguntó un día a su madre: «Mamá, ¿por qué todos los del Barça tienen los dientes grandes?».

Leo Mateos, 5 años

Leo, un día que estaba muy enfadado porque su madre no le hacía caso, le dijo: «¡Yo nací de tu barriga, sé todo lo que piensas!».

Miguel Maiques, 3 años

En una ocasión, después de comprobar que en casa se hablaba a menudo de la Diputación por motivos profesionales, Miguel comentó en voz baja, susurrando, como si estuviera confesando un secreto: «Papá, ten mucho cuidado, porque la palabra Diputación tiene la palabra... puta...».

Luis María de Goya, 4 años

La madre de Luis le pidió: «¡No te vayas!». Y él exclamó: «¡No, si no me vayo!».

Y ésta es la definición de Luis de diarrea: «¡Mamiiii iiiiii, ven, que he hecho una caca de pedo!».

Eloi Pascual, 5 años

A Eloi lo estaba cuidando una amiga de sus padres. Cuando iban hacia casa, ella le preguntó: «Eloi, ¿tienes frío?». Y él le contestó: «No tengo ni frío ni calor, estoy del tiempo».

Y esta frase es de Eloi cuando tenía 6 años: Era época de carnaval y bajó con su padre por las escaleras de su casa cuando se cruzaron con una vecina que bajaba la basura. La señora llevaba gafas, iba muy pintada y llevaba una bata de flores. Eloi, que iba disfrazado, se la quedó mirando y le preguntó: «¿Y tú de qué vas disfrazada?».

José Morcuende, 8 años

Estando de viaje, José le preguntó a su padre: «Papá, ¿yo dónde me voy a morir?». Su padre le contestó: «Eso no lo sabemos, pero ¿por qué lo preguntas?». Y el niño respondió: «Para no ir nunca».

Alejandro Abad, 7 años

La madre fue a recoger al colegio a Alejandro y él le contó que lo habían castigado. Cuando llegaron a casa, ella se lo dijo a su padre, quien le preguntó: «¿Por qué te han castigado?». Y Alex contestó: «Mira, papá, ahora mismo estoy en una edad en la que el cerebro tiene que descansar para poder pensar y poder decirte por qué me han castigado».

Alejandro Poza, 4 años

Alejandro aún no sabe leer, pero un día se fue solo al salón, cogió un ejemplar del Quijote que estaba en una estantería y se sentó en el suelo. Después de un